

El agua es fuente de vida

El agua es un bien común, y si bien es verdad que el planeta Tierra ha sido conocido como el planeta azul nos encontramos, cada vez más, en una situación difícil (la disponibilidad de agua promedio anual en el mundo es de aproximadamente 1,386 millones de km³, de estos el 97% es agua salada, el 3%, es decir 35 millones de km³, es agua dulce y de ésta casi el 70% no está disponible para consumo humano debido a que se encuentra en forma de glaciares, nieve o hielo):

- 2,500 millones de personas dependen exclusivamente de los recursos de aguas subterráneas para satisfacer sus necesidades básicas diarias de agua.
- Se estima que el 20% de los acuíferos mundiales está siendo sobreexplotado, lo que tendrá consecuencias graves, como el hundimiento del suelo y la intrusión de agua salina.
- La contaminación de las aguas por la industria, la minería y los productos químicos utilizados en agricultura ha activado la alarma social. Ríos y aguas subterráneas sufren la contaminación.

En nuestro entorno la sequía que sufrimos en los últimos tiempos, consecuencia del cambio climático, también ha hecho que los datos sean preocupantes:

- Asistimos a años hidrológicos (de octubre a septiembre) en los que la precipitación está muy por debajo de las necesidades mínimas para garantizar el abastecimiento.
- La presa de Tentudía, siendo de por sí un embalse pequeño, ha tenido que hacer frente a distintos episodios de sequía continuada desde su construcción en 1988, pero actualmente se encuentra al 13 % de su capacidad con 0,6 hm³.
- La priorización en el uso del agua no siempre está siendo racional, solidario y priorizando lo más necesario: seguimos asistiendo a la construcción de sondeos ilegales, llenado de piscinas privadas, derroche de un bien común.

El agua está presente en los momentos más importantes de la vida de las personas: la bebemos y la utilizamos para lavarnos. Está en relación íntima con nuestra salud y bienestar. La gran mayoría de los pueblos han nacido alrededor de manantiales y fuentes de agua.

El agua es imprescindible para la ganadería y la agricultura, actividades fundamentales en nuestra tierra. También es clave para la industria y su desarrollo.

El agua también está presente en nuestra simbología religiosa, llegándose a convertir en símbolo de la Vida que nos viene del Creador.

En muchas ocasiones la diversión, la fiesta y el ocio están en relación con el agua: las piscinas, las playas, los ríos... nos sirven para jugar, relajarnos y pasarlo bien.

Tristemente, hemos de reconocer que entre nosotros ha habido y hay también muchas peleas entre vecinos por el agua. Si entre las naciones existen conflictos por el uso, control y la propiedad del agua, también, en un nivel cercano, agricultores, propietarios, ganaderos, han tenido conflictos que han durado generaciones. Y ahora, ¿ha llegado el momento del egoísmo del agua?



El agua en la Biblia y en la tradición cristiana ocupa un puesto de relevancia y tiene un sentido religioso y cristiano profundo. A través del agua Dios establece una relación que tiene diferentes significados:

1. El agua es criatura de Dios. (Creación). El relato de la creación del Génesis 1 representa el agua como el caos del que se forman los cielos y la tierra; y también representa el agua como parte de la creación en la que Dios une las aguas y las llamó *mares*. Desde el comienzo se refleja el doble poder del agua: fuerza destructiva y fuente de vida.
2. El agua es todo un símbolo de la profunda necesidad que tenemos de Dios en nuestra existencia. *Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío, tiene sed de Dios, del Dios vivo* (Salmo 41,23); *¡Atención, sedientos!, acudid por agua, también los que no tenéis dinero* (Is 55,1).
3. El agua está vinculada a los grandes acontecimientos del pueblo de Dios, Israel:
 - a. En el diluvio como elemento purificador de la maldad humana. (Génesis)
 - b. En el paso del mar Rojo como signo de la liberación de todas las esclavitudes que denigran a las personas y a los pueblos. (Exodo)
 - c. En la marcha por el desierto hacia la tierra prometida como un elemento necesario para la vida, elemento regalado por Dios. (cf. Ex 22,25)
4. Dios expresa el deseo de vivir un compromiso de amor con el pueblo de Israel mediante el regalo de un agua que purifica y da vida. (cf. Ez 36,25-26).
5. En el NUEVO TESTAMENTO el agua es el medio a través del cual Jesucristo realiza diferentes hechos liberadores:
 - a. Jesús se identifica con el agua que trae la vida verdadera. (cf. Jn 4,13)
 - b. Nacer de nuevo por medio del agua y del Espíritu y así entrar en el reino de Dios. (cf. Jn 3,5)
 - c. Hacer discípulos de Jesús por medio del anuncio del evangelio y del agua del bautismo. (cf. Mt 28,18-20)
 - d. El agua del bautismo hace pertenecer a la Iglesia. (Hch 10,44-48).



La enseñanza social de la Iglesia, en el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (n.485) afirma: “Por su propia naturaleza, el agua no puede ser tratada como una mercancía más entre muchas, y debe utilizarse de manera racional y en solidaridad con los demás. La distribución del agua es tradicionalmente una de las responsabilidades que corresponden a los

organismos públicos, ya que el agua es considerada un bien público. Si la distribución del agua está en manos del sector privado, también debe ser considerado como un bien público.”

Ya Benedicto XVI había tratado el tema de la escasez del agua y los conflictos que genera al decirnos en su encíclica *Caritas in veritatis*: “La paz en, y entre, los pueblos permitiría también una mayor salvaguardia de la naturaleza. El acaparamiento de los recursos, especialmente del agua, puede provocar graves conflictos entre las poblaciones afectadas. Acuerdos pacíficos

sobre el uso de los recursos puede salvaguardar la naturaleza y, al mismo tiempo, el bienestar de las sociedades interesadas." (CIV, 27)

Pero, recientemente Francisco ha desarrollado ampliamente la enseñanza social sobre un tema cada vez más preocupante a nivel global:

1. En su primera encíclica firmada en solitario, *Laudato si*, en el Capítulo Primero, existe un apartado especial dedicado a: "La cuestión del Agua" (27-31), en la cual destaca:
 - a. El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia. (cf. n. 28)
 - b. Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para los pobres. Entre los pobres son frecuentes enfermedades relacionadas con el agua (cf. n 29).
 - c. En algunos lugares avanza la tendencia a privatizar este recurso escaso (cf. n. 30) El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos.
 - d. Una mayor escasez de agua provocará el aumento del costo de los alimentos y de distintos productos que dependen de su uso. (cf. 31)
2. Especialmente con ocasión de la celebración del Día del Agua, el 22 de marzo, en los mensajes que ha ido mandando Francisco insiste en las mismas ideas: el agua es un bien indispensable, que no puede convertirse en objeto de mercancía ni en causa de conflicto. Ante los datos alarmantes nos llama a actuar sin dilación.
3. Nos hemos referido a la tradición cristiana, a la Sagrada Escritura y a la Doctrina Social de la Iglesia, pero, igualmente, ha sido una llamada a cuidar y gestionar justamente el agua en otras Iglesias cristianas, por ejemplo, la del Patriarca Ortodoxo Bartolomé de Constantinopla, que en septiembre de 2012 emitió una importante encíclica sobre el medio ambiente. También en otras tradiciones religiosas como el Judaísmo o el Islam.

La reflexión hasta ahora nos da unas PISTAS A TENER EN CUENTA que se derivan de todo lo tratado y que no podemos pasar por alto:

1. **Fijar preferencias para utilizar el agua:** primero el uso doméstico (agua de boca), a continuación, animales y plantas, después la industria y ocio. ¿No es éticamente deplorable el uso de agua en piscinas (aunque sean privadas) cuando los animales no tienen agua para beber?
2. **Incrementar la eficiencia en la utilización del agua:** reducción de pérdidas en las redes de distribución; depurar las aguas y volverlas a utilizar para riego, jardines o similares. ¿Es responsable tirar miles de m³ de agua dulce al mar e instalar después plantas desalinizadoras?, ¿es medioambientalmente sostenible que en una misma región se planteen nuevas áreas de regadío para cultivos que tradicionalmente han sido de secano mientras otras áreas sufren años y años de sequía?
3. **Gestionar de forma conjunta las aguas superficiales y las subterráneas.** Ante la falta de agua acudimos cada vez más a la perforación de sondeos que nos tendría que plantear: ¿con el abuso de perforaciones no bajamos el nivel freático cada vez más? Y, por lo tanto, ¿no es esta una solución a corto plazo ante un problema que se va convirtiendo en endémico en nuestra zona?
4. **Evitar la contaminación:** aún hay que crecer en conciencia de que es responsabilidad de todos, ¿se pueden tratar las aguas residuales de pueblos para reutilizar en el cuidado de jardines y limpieza de calles?

5. **Solidaridad, ayuda y entrega:** ante la situación alarmante de la escasez de agua puede aflorar en nosotros (en nuestros pueblos) lo mejor (solidaridad) y lo peor (egoísmo). Nadie puede apropiarse legítimamente este bien necesario para la vida de la humanidad y de la naturaleza: el derecho es de todos, como el aire.
6. **Gestión pública y control democrático del agua por parte de los ciudadanos** (consumidores). Será necesario crecer en transparencia ¿conocemos los ciudadanos el estado en que están nuestros acuíferos y embalses?, ¿se puede hacer una campaña de conocimiento del “Plan de emergencia por sequía en la mancomunidad de Tentudía” y la correspondiente fase en que estamos?
7. **Todos podemos hacer más para ahorrar agua.** A nivel ciudadano es necesario seguir creciendo en la concienciación, y a nivel de la gestión será necesario arreglar con rapidez las averías y gestionar los recursos que tenemos.
8. **Atención al Tercer Mundo:** Cuando empezamos a sentir la escasez de agua cerca de nosotros es una oportunidad para solidarizarnos con los que han de recorrer kilómetros para encontrar agua, a veces no potable, o sufren graves enfermedades por la escasez de agua. No podemos ser menos solidarios porque nosotros necesitemos agua, todo lo contrario, es el momento de invertir en proyectos de potabilización de agua tanto por los gobiernos como por las ONGs. Se salvarían muchas vidas en cualquier país empobrecido.

*José Rubio Domínguez
y Miguel Ángel García Encinas,
párrocos en Calera de León.*

